

Intervención de Dr. José L. Rubio en el Panel sobre Global Interactive Dialogue on land degradation/desertification and their impact on migration and conflicts, en la reunion CRIC-3 del UNCCD en Bonn, Alemania 10 Mayo 2005.

Gracias Sr. Presidente
Distinguida audiencia

La región Mediterranea, en sus dos orillas, constituye una zona particularmente sensible a los procesos de desertificación.

En la orilla Norte, el riesgo de desertificación es probablemente el problema ambiental mas importante por sus efectos en la estabilidad y en el funcionamiento de los ecosistemas terrestres, en la calidad del paisaje, en la biodiversidad y por sus enormes consecuencias economicas.

Sin embargo en la orilla Sur, la situación es mas grave, afectando a la viabilidad de la producción de alimentos y a los sistemas naturales de subsistencia. En demasiados casos esta situación desencadena problemas de hambruna y de pobreza y contribuye a forzar desplazamientos humanos que en gran parte se dirigen hacia Europa.

De hecho, se considera que de los 380 millones de habitantes de la Unión Europea, unos 8 millones proceden de países Mediterraneos no europeos.

El ritmo de crecimiento de este flujo migratorio ha sido espectacular en los últimos años y las expectativas son que este ritmo continúe incrementándose en el próximo futuro.

Tomando a España como un país representativo de esta situación, justo en la semana pasada finalizó un importante esfuerzo de regularización de la población emigrante, que ha alcanzado la cifra de unos 800.000 personas. Sin embargo se estima que todavía permanecen alrededor de un millón de personas en situación no regular.

Sin duda una de las razones de estas corrientes migratorias, es la enorme diferencia económica per capita entre las dos orillas del Mediterraneo, que se sitúa en una proporción de 1 a 15, lo cual constituye la mayor diferencia económica de cualquier otra zona fronteriza en el mundo.

Aun considerando dentro de los derechos fundamentales de la persona, el derecho a emigrar, esta situación de exceso de migraciones preocupa por sus múltiples consecuencias.

Pensamos que el intercambio de personas derivado de procesos migratorios de dimensiones no excesivas, da lugar a efectos positivos como pueden ser los que se producen en el terreno económico, en la salud genética poblacional y en los aspectos culturales.

José L. Rubio (cont)

Sin embargo las situaciones de exceso de migraciones no regularizadas dan lugar a multiples consecuencias negativas que obligan a la adopción de medidas y de politicas generales solidarias que hasta la fecha apenas se han iniciado o apenas han tenido éxito.

Como ha indicado el Sr. Moderador, las reuniones de Almeria(1994) y Valencia(2003), fueron una llamada de atención y un inicio de debate y de analisis de la problemática de las migraciones en relación con los problemas de degradación ambiental y de seguridad, en las que se formularon propuestas concretas.

Sin embargo queda un largo y difícil camino por recorrer. Es evidente y se constata casi a diario, la enorme complejidad del problema y las enormes dificultades en paliar las migraciones forzadas, sean o no de base ambiental.

Hoy día, se estima que los países desarrollados gastan unos 30 mil millones de dolares al año para frenar la emigración irregular.

Sin embargo, la realidad nos indica que estas politicas y estos importantes desarrollos economicos muestran fuertes connotaciones de fracaso.

En el Mediterraneo, este fracaso nos lo recuerdan constantemente los medios de comunicación con noticias de autenticos dramas humanos, de centenares de muertes y de miles de desaparecidos, en desesperados y legitimos intentos de personas que pretenden mejorar sus condiciones de vida.

La situación actual y las perspectivas inmediatas, obligan a una reflexión en profundidad y a una mayor y mejor cooperación y colaboración entre las partes implicadas.

En este contexto deseo felicitar a la Secretaria del UNCCD por la positiva iniciativa y oportunidad de organizar este foro de debate que considero puede aportar importantes avances en la sensibilización y en el desarrollo de actuaciones concretas de mitigación

Para finalizar, quisiera insistir en la necesidad de profundizar en el conocimiento y en la evaluación de las consecuencias de la desertificación en cuanto a la producción de bienes y servicios y en cuanto a consecuencias de conflictos sociales y economicos.

Tambien es necesario promover actuaciones conjuntas de cooperación, en el marco general del Convenio de Lucha contra la Desertificación y particularmente en el marco de los Anexos de Aplicación Regional, en este caso de los Anexos I y IV.

José L. Rubio (cont)

Es igualmente importante fomentar la investigación multidisciplinar, especialmente en las interacciones entre el funcionamiento de los sistemas naturales de las zonas secas del planeta y los aspectos socio-economicos.

Finalmente, seria muy importante el solicitar a la Unión Europea actuaciones urgentes, innovadoras y concretas, para hacer frente a la preocupante escalada del problema.

Muchas Gracias.

Dr. José L. Rubio
Presidente, European Society for Soil Conservation
Centro de Investigaciones sobre Desertificación-CIDE
Valencia, Espana